

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

24 agosto 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Dulce doncella que trabajas
humildemente en el telar,
el Ángel viene y te pregunta
si desearías ser mamá
de Jesucristo, Señor nuestro,
que sobre el mundo reinará.

Ave, ave, María, ave. (bis)

Hágase en mí según has dicho,
yo soy la esclava del Señor,
fue tu respuesta generosa;
se realizó la encarnación
y así el Verbo se hizo carne
y dentro tuyo palpitó.

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Juan 6, 60-69

En aquel tiempo, muchos de los discípulos de Jesús, dijeron: «Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?»

Sabiendo Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: «¿Esto los escandaliza?, ¿y si vieran al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve de nada. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida. Y con todo, hay algunos de ustedes que no creen».

Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo: «Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede».

Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: «¿También ustedes quieren marcharse?».

Simón Pedro le contestó: «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios».

Reflexión breve

Jesús hace hincapié en que sus palabras no son meramente palabras humanas. Él está hablando de verdades profundas y eternas que van más allá de la comprensión ordinaria. Algunos de sus seguidores se apartaron debido a la dificultad de sus enseñanzas, pero no cambió su mensaje para acomodar sus expectativas.

En este contexto, la pregunta de Jesús a los Doce es particularmente significativa: "¿También ustedes quieren marcharse?". Es una invitación directa a comprometerse o retirarse. Pedro, en nombre de los Doce, responde con una declaración de fe profunda: "Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios".

Esta respuesta de Pedro encapsula la esencia misma de la fe cristiana: confiar en Jesús como el único camino hacia la vida eterna, incluso cuando sus enseñanzas son difíciles de entender. Aunque puede haber momentos de duda y dificultad, la fe se basa en la convicción de que Jesús es la fuente de la verdadera vida y el único camino hacia Dios.

¿Has experimentado momentos en tu vida en los que las enseñanzas de Jesús te resultaron difíciles de aceptar? ¿Te aferras a Jesús incluso en tiempos de duda y dificultad? ¿Qué te lleva a seguir a Jesús incluso cuando otros se apartan?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Cristo, Hijo de Dios vivo, que nos mandaste celebrar la eucaristía como memorial tuyo, enriquece a tu Iglesia con la celebración de tus misterios. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Cristo, maná bajado del cielo, que haces un solo cuerpo de cuantos participan de un mismo pan, aumenta la unidad y la concordia entre los que creen en ti. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Cristo, Redentor nuestro, haz que quienes recibimos tu Cuerpo y Sangre imitemos en nuestra manera de vivir lo que celebramos en la Eucaristía. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor, tú eres el dueño de la viña y de los sembrados, tú el que repartes las tareas y distribuyes el justo salario a los trabajadores: ayúdanos a trabajar por el Reino y por la libertad de los hijos e hijas de Dios tomados de tu mano, sin quejarnos nunca de tus planes ni del servicio de amor que prestamos a nuestro prójimo. Por Cristo, nuestro Señor.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.